

Foot - Ball

NO podía faltar en RENTERIA la página dedicada al foot-ball, especialidad en la que nuestra villa ha sido y es vivero de jugadores de excelentes condiciones.

Así fué, cuando Rentería contaba con aquel ya fenecido club que se llamó Euscalduna, que cosechó tantos triunfos y días de gloria para su pueblo hasta que el profesionalismo marrón hizo su aparición.

¿Quién no recuerda aquellos triunfos, tanto en los campos de la provincia, como en San Mamés, Santander, Logroño, etc? Llenos absolutos en Larzábal, recibimientos apoteósicos al equipo vencedor, música, banquetes; y todo porque era entonces cuando la fiebre futbolística había alcanzado su máxima temperatura y había equipo como, naturalmente, existía afición.

Pues hoy, de todo aquello no queda sino un triste recuerdo; y yo me pregunto, después de valorar los diferentes equipos que hemos visto desfilar por Atocha y Gal: ¿Qué división ocuparía aquél Euscalduna de los Garmendías, Gamborenas, Andueza, Carlitos Samperio, Maíz, Olano, Ochoa, toda una gama de excelentes jugadores?

Difícil es pronosticarlo, pero no tan difícil hacer un parangón entre los actuales clubs de segunda división y el Euscalduna de aquel entonces.

Sin fijar nuestra atención en más individualidades, a grandes rasgos, tienes, lector, la valía de aquel equipo representativo de Rentería. Fecundados en tal ambiente propicio, nacieron Touring y Rapid, modestos conjuntos que sirvieron también para nutrir las filas de clubs más poderosos. Así tenemos el caso de Arana, el triunfador de Vitoria.

Mas si entonces el nombre deportivo de Rentería sonaba a los cuatro vientos, ¿qué dicen de este novel equipo que, apenas hecha su aparición para recobrar para su pueblo el lugar que le corresponde, y que el Euscalduna marcó la pauta a seguir, hace que sea también el depósito de jugadores de porvenir próximo y brillante?

Entre los que el Club Deportivo Rentería ha suministrado a Vitoria, Irún y Real Sociedad merecen destacar SIMÓN y BIDEGAIN que, a lo largo de la temporada, han sido los verdaderos artífices de los triunfos de la Real y de su incorporación a la división de los «barandas».

Cierto que los triunfos prematuros son peligrosos para los jugadores jóvenes que, demasiado convencidos de sus éxitos, ven malograrse sus ilusiones y quedan segadas en flor todas las aspiraciones. Creo, y lo deseo firmemente, a estos jugadores que, apesar de su juventud, brío y cualidades, sabrán mantenerse alejados de toda euforia estéril para el bien propio y del fútbol en general.

Hoy ha dado el C. D. Rentería valores positivos que, sin haber llegado aún a la sazón, hacen que vaya recuperándose, poco a poco, la afición que antes existía.

Vosotros, Simón, Bidegain, Arana, Clavé y otros muchos, sois los llamados a reverdecer los laureles y borrar esta pasajera decadencia para mantener el nombre de Rentería, junto con el club local, en el rango que le corresponde por su historia.—JUANITO



BIDEGAIN



SIMON